



El director del Guggenheim de Bilbao, Juan Ignacio Vidarte, junto a una de las obras de la muestra abierta durante el rebrote europeo: "Curva dominante", en la que sobresale el movimiento y la síntesis.



"Lineas negras". Pintura clave, que conmueve con el uso del color y la aparición de la línea.

CECILIA VALDÉS URRUTIA

GUGGENHEIM | Inauguró gran muestra 2020/21

## KANDINSKY y su revolucionario "arte espiritual" en Bilbao

El Guggenheim de Bilbao abrió una gran exposición presencial con cerca de 70 obras de este precursor del arte abstracto. En ella invita a un viaje por las etapas de la pintura, llenas de color y espiritualidad, de quien trabajó en medio de la revolución bolchevique y de las dos guerras mundiales, y murió un 13 de diciembre de 1944.

El coleccionista de arte y filántropo Salomon Guggenheim (1861-1949) inició su colección con pinturas del ruso Vasili Kandinsky. Su amigo, la baronesa Hilla von Rebay, había conducido al magnate estadounidense hacia el gusto por la abstracción. Él empezó a adquirir obras incluso antes de que el pintor llegara a Weimar, Alemania, a participar en el movimiento de la Bauhaus. Guggenheim estuvo ahí con Kandinsky. Y siguió aumentando su patrimonio pictórico sobre quien sería —ya lo estaba siendo— uno de los mayores precursores de la abstracción, y un profundo pintor, maestro y teórico del arte.

Fue también la baronesa Von Rebay quien impulsó al filántropo a fundar luego el Museo Guggenheim de Nueva York. Se transformó en su primera directora y fue una pieza clave en la visión estética de la abstracción pictórica pura que tiene el museo. En la actualidad, los museos del conglomerado (en Bilbao y Nueva York) poseen una de las colecciones más completas y valiosas del mundo sobre Kandinsky, las que están en continuo estudio y redescubrimiento.

Una profusa selección de 70 emblemáticas obras en pintura y algunas sobre papel —realizada en un trabajo en conjunto de Nueva York y Bilbao— inauguró el Guggenheim de Bilbao. Es la gran muestra de esa entidad hasta el primer trimestre del 2021. "Lo que no ha sido fácil —realizado en tiempos de pandemia—, reconoce la curadora Megan Fontanella. Pero con un riguroso aforo y con un rebrote (la región vasca española se ha caracterizado por un buen control de la pandemia), la exposición del autor del libro "De lo espiritual en el arte" se abrió en modo presencial e invita "a viajar" por sus pinturas y etapas en medio de las dos guerras mundiales y de la revolución bolchevique, mientras él fundaba "El jinete azul" y participaba de la Bauhaus.

### Necesidad interior

Vasili Kandinsky nació el 6 de diciembre de 1866, en Moscú, en tiempos del imperio ruso. Hijo de un gran comerciante de té y nieto de una noble mongola de la dinastía Gantimurov, se crió en un ambiente de una rica cultura y donde empezó sus estudios en derecho y economía. Pero él ya pintaba. Sentía una fascinación, desde niño, por los colores y la música. Y fueron una muestra de pintura impresionista en Moscú, en 1896, y una producción de la ópera "Lohengrin", de Wagner, los hechos que lo impulsaron definitivamente a convertirse en pintor, a los 30 años.

La exposición invita a una —que por ahora obliga a un recorrido lineal debido al aforo— que se inicia con algunas de sus primeras pinturas figurativas de hermosos paisajes, traídas desde las colecciones de Nueva York. Se aborda y exhibe su transición hacia una particular y profunda abstracción de carácter espiritual: es considerado, además, precursor de la abstracción lírica. "Porque el fin de Kandinsky de liberar a la pintura de sus vínculos con el mundo natural lo llevó a desarrollar una temática nueva basada solo en la necesidad interior", subraya la curadora del Guggenheim de Bilbao, Megan Fontanella.



"Composición V", de 1911. Ese mismo año fundó en Múnich el movimiento "El jinete azul".

### Múnich, "El jinete azul"; Moscú y la vanguardia rusa

Una de las "paradas" del viaje por Kandinsky en el museo en Bilbao es en sus años iniciales en Alemania, en Múnich, entre 1896 y 1914. Lugar donde enseñó arte y empezó con pequeños paisajes y pinturas de gran seducción con colores brillantes realizados al temple, y que se inspiraban en antiguas leyendas germánicas y del imperio ruso.

Pero las influencias que recibió allí del fauvismo lo llevaron a usar colores no naturales: el paisaje se convirtió en un pretexto sobre el poder del color para producir emociones. Y fundó, en 1911, junto a Frank Marc, el movimiento "El jinete azul". También participaba allí el gran músico y pintor Arnold Schönberg. La figura del caballo o su evocación era común en ellos. Kandinsky lo sugirió sutilmente en su "Pintura con borde blanco".

El movimiento buscaba revitalizar la sociedad

a través del arte y expresar emociones. En esos años pinta "Lineas negras", que destaca especialmente el director del Museo Guggenheim de Bilbao, Juan Ignacio Vidarte. Se trata de una hermosa y original composición que nace de un objeto reconocible, pero se sintetiza en colores y formas envolventes, cercanos a la abstracción pura. El sutil uso de unas líneas negras le dan un sello y fuerza especial.

Pero el también investigador ruso escribió, entre 1911 y 1912, su más famoso libro y trascendente aporte: "De lo espiritual en el arte", que se sigue leyendo y analizando. Un luminoso y profundo análisis teórico sobre su experimentación en pintura y la relación entre formas y colores; color y sonido, y espiritualidad. Y abordó los aportes más profundos del arte. Incluso teorizó ahí sobre la cromoterapia —donde la luz del color produce efectos muy especiales en todo el cuerpo— para tratar enfermedades nerviosas.

El estallido de la Primera Guerra Mundial, en 1914, lo obligó a abandonar Alemania. Regresó a Moscú y permaneció en Rusia hasta 1921. Le tocó vivir la Revolución Rusa, en 1917. Asumió luego algunos cargos y fundó el Instituto de Cultura Artística.

tica, donde proponía el estudio analítico y objetivo del arte. En esos años pintó poco, aunque hizo una de sus piezas abstractas fundamentales: "En gris".

Kandinsky, claramente, no se sintió cómodo con el régimen soviético. Su vocabulario pictórico había sido influenciado por las vanguardias rusas —en las que participaban Malevich y Rodchenko, entre otros—, que le daban una gran importancia al lenguaje geométrico. Y él seguía con sus planteamientos sobre la unión de la pintura, la música y la espiritualidad. Dice en "De lo espiritual en el arte": "Los períodos en que el arte no tiene un representante de altura, en que falta el pan transfigurado, son períodos de decadencia en el mundo espiritual. El arte que, en estas épocas vive humillado, es utilizado exclusivamente para fines materiales. Busca solo la dura materia, ya que no conoce la materia exquisita... El arte es el lenguaje que habla al alma".

Los protagonistas del constructivismo ruso y partidarios de la revolución, como el temido y talentoso artista y arquitecto Vladimir Tatlin, rechazan su pintura "expresionista, espiritual y burguesa". Kandinsky debe regresar a Alemania.

### Con la Bauhaus: obras cúlmine

El próximo "viaje" al que invita la exposición es a Alemania, junto al movimiento de la Bauhaus, entre 1921 y 1933. Gropius incorporó a Kandinsky a la Escuela de arquitectura y arte, en Weimar, sede del movimiento. El pintor ruso estableció una estrecha amistad con otro gran maestro, Paul Klee, y escribió un segundo libro clave de estética: "Punto y línea sobre el plano".

Eran los años en que se inclinaba hacia una abstracción pura con formas estrictamente geométricas. El Guggenheim de Bilbao le dedica un gran espacio a ello. Llevaron desde Nueva York una de las pinturas más valiosas de su abstracción geométrica: "Composición 8", de 1923, inserta en una rica síntesis, como lo hacían en esos años otros notables de la Bauhaus como Albers y Klee. Kandinsky pintó también "Amarillo, rojo, azul y naranja", "En blanco II", "Black ink", que revelan su relación entre colores y formas. Y su "Composición 5", muestra que "nada tiene que ver con las composiciones geométricas que pintaba Mondrian", dice la curadora.

El proceso de sus composiciones era lento, metódico, y la potencia de los colores era fundamental para provocar sensaciones y sentimientos. Una nueva persecución remeció a Kandinsky y a todo el movimiento, la embestida nazi que llevó al cierre de la Bauhaus, en 1933. Ese año debió emigrar a París. Esperaba tener acogida allí, pero el ambiente parisino mostraba poco interés por la abstracción y menos por un artista ruso que había tomado la nacionalidad alemana. Los tiempos no jugaban a su favor.

Se fue a vivir a un departamento cerca del Bois de Boulogne. Y la luz "cristalina" de París empezó a suavizar su paleta cromática, subraya la curadora. Su cercanía con surrealistas como Miró y Arp, en tanto, lo condujeron a incorporar formas biomórficas en sus composiciones. Pinta "Composición IV", "Control acompañado", "Conjunto colorido", "Cielo azul", "Una celebración íntima".

Parecía querer refugiarse en ese microcosmos para escapar de la angustia de la Segunda Guerra. Había vivido revoluciones sangrientas y dos guerras mundiales. Vasili Kandinsky murió el 13 de diciembre de 1944. No alcanzó a ver el fin de la guerra. Su gran pintura, sí.

### Crítica de arte

Centro Cultural Palacio La Moneda:

## Ernesto Neto en Chile

WALDEMAR SOMMER

30 años de la obra de Ernesto Neto (1964) permiten conocer la trayectoria de un artista brasileño de veras original. El Centro Cultural La Moneda, con sus grandes espacios, resulta el lugar adecuado. Escultor en sus comienzos, pronto derivó a la instalación, su verba característica. De los primeros tiempos, se exhibe un grupo de trabajos en hierro de fines de los años 80 y continuación del neocrecerismo de su importante compatriota Lygia Clark. Minimalistas, consisten en muy diversas variaciones a partir de dos planchas similares de hierro unidas por una cuerda. Son formas que tensan contrapesos de un equilibrio volumétrico aparentemente inestable. Si bella es la pieza A-B-A (1987), la de 1994 ya integra una de sus levas tejidas y, de otra, una pareja de objetos figu-

rativos. Pero el Neto más genuino e internacionalmente admirado hoy que buscarlo a partir de 1989, sobre todo con Copulona. Comienzan, pues, a surgir sus exuberantes formas viscerales colgantes, que bastante poseen de anatomía de organismos vivos. Confeccionadas mediante tramas textiles alargadas, ligeras y elásticas —cual medias de nylon— algunos tocan el suelo, mientras la mayoría pende desde el techo al modo de blandas estalactitas que desafían la gravedad. Aunque de aspecto ingravido, el peso necesario lo aportan bolas más o menos pequeñas de plomo, caucho o simple arena en su extremo interior. De algún modo llegan a sugerir ubros o escrotos vacunos transfigura-

dos. Y a través de semejantes formas logra después el artista espacios de rango arquitectónico que nos envuelven.

Más aún, algunos permiten penetrarlos y hacerse parte de ellos. Es el caso de Flying Group Nave (1999-2009), parte de una serie. Aquí agrega una especie de cortinaje traslucido del muy flexible tejido y arena de contrapeso, mezclada con especias aromáticas. Estas últimas se tornan una constante que, al marcado efecto asociativo y sobre todo sensorial —visual, táctil—, ayudan la percepción olfativa. A la vez, la posibilidad de encuentro social, al ingresar varias personas en el ambiente creado, será incrementada adelante. Una manera menos íntima de acoger al espec-



Ernesto Neto. Escultor en sus comienzos, pronto derivó a la instalación.

tador, más tradicional y claramente escultura arquitectónica, constituye la obra acaso más hermosa de la retrospectiva. En cuanto nada acontece (2008). Armoniosamente colgante, fuertemente visceral, olorosa, de suave cromatismo ámbar y dotada de la gracia de un contrapeso de tres tirantes. Comparte con la instalación an-

terior, en el enorme recinto central de La Moneda, la reciente Cura Bra, Cura Té (2019). Y se convierte en un recinto sagrado de culto ritual. Muy diferente a su colega de ubicación, se muestra multicolor y marcada por el ancestro indígena brasileño, un particular sentido ecológico y un intenso simbolismo. En esta realización, los verdes

colgantes entretelados, anudados, semejan lianas desprendidas desde una supuesta bóveda selvática, mientras el colgajo central resulta rojo, de mucho mayor grosor, de compleja trama más abierta —con algo de red de pescador— que, por el bulto contenido, se ensancha en su extremo sin tocar el suelo. Sobre el piso circular central se halla diseñado con textiles un emblemático mapa de Brasil. En su centro, casi toca el colgante principal un simbólico tronco de madera truncado. El círculo, además, es replicado por el ámbito entero. Emerge apto como escenario íntimo para celebraciones comunitarias.

En varias de las ejecuciones expuestas y que invitan a compartir con otros visitantes es indispensable dinamizar físicamente el propio cuerpo, para apreciarlas sensorialmente por entero. Afadamos, así, Velejando entre nos (2012-13) y Tres cantos e una y su protagónico tejido a crochet (2017). La muy roja y amplia cápsula orgánica Circleprototemple (2010) ofrece, entre tanto, la sociabilidad de asientos y tambor.